



## BOLETÍN DE OTOÑO

### ¿Están sus hijos adolescentes al día con sus vacunas? Pregunte acerca de las vacunas meningocócicas

Con la escuela y las actividades extracurriculares en curso, el otoño es un tiempo de muchas ocupaciones para la mayoría de las familias. En medio del ajetreo y del bullicio de las compras para volver al colegio y de la matriculación de clases, ¿recordó revisar si sus adolescentes están al día con las vacunas recomendadas? Una vacuna muy importante que los funcionarios de salud pública recomiendan protege contra una forma de meningitis que puede ser fatal, llamada enfermedad meningocócica. Se recomienda para todos los adolescentes de entre 11 y 18 años, preferentemente, en los chequeos que se realizan entre los 11 y los 12 años.

Si bien es poco común, la enfermedad meningocócica puede provocar la muerte de un niño normalmente sano, dentro de las 48 horas a partir de la aparición de los primeros síntomas. Entre aquellos que sobreviven, hasta dos de diez sufrirán discapacidades permanentes como daño cerebral, pérdida de la audición o amputaciones de miembros. Los adolescentes y adultos jóvenes corren mayor riesgo de tener esta enfermedad. La vacunación puede ayudar a prevenir la mayoría de los casos que ocurren entre este grupo etario.

Los funcionarios de la salud creen que la razón por la que los adolescentes y adultos jóvenes corren más riesgo está relacionada con actividades como vivir en una residencia estudiantil o en un internado o participar en deportes en equipo, que los exponen al contacto cercano y por mucho tiempo con otras personas que pueden portar las bacterias mortales. Las bacterias que causan la enfermedad meningocócica se contagian más fácilmente en ambientes donde hay contacto cercano o a través del contacto directo con las secreciones de nariz o de garganta de una persona infectada, por ejemplo a través de la tos, los estornudos o los besos.

Para las familias que han sufrido esta enfermedad, los efectos pueden ser devastadores. “Mi hijo Evan, un estudiante universitario activo y sano de 19 años, murió innecesariamente a causa de la enfermedad meningocócica. Nunca nadie me había hablado acerca de la vacuna. Si alguien lo hubiera hecho, mi hijo habría estado inmunizado y podría estar vivo ahora”, afirmó Lynn Bozof, Presidenta de la Asociación Nacional de la Meningitis (National Meningitis Association). “Los padres deben estar al tanto de la enfermedad meningocócica y entender que puede prevenirse. Ningún padre debería perder a un hijo por causa de una enfermedad prevenible con vacunas”.

La cantidad de casos de enfermedad meningocócica varía cada año. De 1998 a 2007, alrededor de 1,500 estadounidenses se infectaron por año, y aproximadamente uno de cada nueve murió. Entre adolescentes y adultos jóvenes, aproximadamente murió uno de cada siete.

Los síntomas tempranos de la enfermedad meningocócica suelen parecerse a los de la gripe, que incluyen fiebre, dolor de cabeza, cansancio, dolores musculares y rigidez de nuca, lo que hace que sea difícil de identificar y de diagnosticar. Debido a la naturaleza cambiante de esta enfermedad y a los resultados potencialmente devastadores que provoca, la prevención es esencial.

“La inmunización es la manera más eficaz para prevenir esta enfermedad entre adolescentes y adultos jóvenes”, dijo la Dra. Susan J. Rehm, Directora Médica de la Fundación Nacional contra las Enfermedades Infecciosas (National Foundation for Infectious Diseases). “La vacunación protege contra cuatro de los cinco tipos de bacterias meningocócicas más comunes que circulan en los Estados Unidos”.

Para obtener más información sobre las vacunas recomendadas para adolescentes, visite [www.adolescentvaccination.org](http://www.adolescentvaccination.org).

Si tiene un hijo de entre 11 y 18 años, llámenos para obtener más información o para programar una cita para vacunación.



Una iniciativa de educación pública presentada por la Fundación Nacional contra las Enfermedades Infecciosas (National Foundation for Infectious Diseases), en colaboración con las principales organizaciones de la salud. Los objetivos de este programa están financiados por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention). Visite <http://stopmeningitis.nfidinitiatives.org> para obtener más información, una lista de las organizaciones que brindan financiación y materiales de recursos adicionales.